

reúne por primera vez todos los documentos hasta hoy conocidos, escritos o atribuidos a Colón y traducidos al español, y está acompañado de un glosario, un índice de nombres propios, otro de topónimos, y reproduce varios mapas antiguos⁸. Entre los últimos estudios que son verdaderas ediciones muy cuidadosas del *Diario* debe contarse la denodada obra debida a dos estudiosos de los Estados Unidos, Oliver Dunn y J.E. Kelley, hijo. En páginas opuestas se transcribe el manuscrito lascasiano (usando casi siempre la edición facsímil de Sanz, 1962), y transcribiendo todo lo que aparece en el manuscrito, incluidos los agregados, tachaduras y correcciones de Las Casas o del copista que hizo el trabajo, y al frente va la traducción al inglés, que sigue fielmente, línea a línea, la transcripción. Los comentarios, observaciones y correcciones a versiones anteriores, (así a Alvar, o Navarrete, etc.) se indican en notas⁹.

Se espera además la edición, que se considera será definitiva, del *Diplomático Colombino*, que según Seco Serrano fue planeado por el maestro don Antonio Ballesteros y que será editado por el Instituto Fernández de Oviedo. Dicho volumen abarcará cuanta documentación de dentro y fuera de España tenga relación con el Almirante o con sus empresas.

Diario: autenticidad

Uno de los problemas más polémicos relacionados con el texto que Las Casas dejó del *Diario* es saber si el manuscrito refleja exactamente el contenido del original colombino. El primer editor sostenía la opinión tradicional que ha sido la de considerar a Las Casas como un copista y transcriptor de documentos de gran veracidad y honestidad. Esto es lo que Fernández de Navarrete escribe en el prólogo de su famosa colección de viajes:

Tuvo a la vista (Las Casas) muchos documentos originales, de los cuales copió unos a la letra y extractó otros con puntualidad, y entonces sólo es digno del mayor crédito y estimación (pág. 41, vol. I, edición BAE, 1954).

Y esto lo dice Navarrete, aunque, como sabemos, estuvo absolutamente en contra de la actitud crítica de Las Casas con respecto al trato de los indios y a su visión negativa de la conquista, que el docto editor consideraba injusta y contraria a los intereses españoles.

Cuando apareció la colección documental de 1825, el Barón Alexander von Humboldt la comentó con entusiastas palabras. Poco después, en uno de sus libros, fue el primero en plantear dudas con respecto a la transcripción y síntesis del *Diario* hechas por el dominico. En unos casos encontró que Las Casas había hecho cambios en el manuscrito original de Colón;

⁸ Cristóbal Colón. Textos y documentos completos. *Prólogo y notas de Consuelo Varela* (Madrid: Alianza Universidad, 1982). El tomo debe completarse con otro volumen precioso por su contenido y los comentarios que preceden a cada texto: Cartas de particulares a Colón y Relaciones coetáneas. Edición de Juan Gil y Consuelo Varela (Madrid: Alianza Universidad, 1984). Ambos volúmenes cojean de un defecto parecido: los tipos de letras elegidos son, casi siempre, muy pequeños para ser leídos sin trabajo.

⁹ The *Diario* of Christopher Columbus's First Voyage to America 1492-1493. Abstracted by Fray Bartolomé de las Casas. *Transcribed and Translated into English, with Notes and Concordance of the Spanish*, by Oliver Dunn and James W. Kelley, Jr. (Norman and London: University of Oklahoma Press, 1989). Los índices, la calidad del papel e impresión, la encuadernación, son excelentes; tanto como las cualidades técnicas de esta transcripción y traducción al inglés que —en verdad— hace época.

en otros señaló evidentes lagunas en el texto que debían atribuirse al fraile¹⁰.

Estas dos actitudes, la que considera que la transcripción de 76 folios es absolutamente fiel al contenido del original (ya que no a su forma), y la que discute tanto la fidelidad del contenido como de las palabras del genovés, han continuado —con muy diversos matices— hasta nuestros días. De un lado deben ponerse aquellos que consideran la versión de Las Casas como absolutamente confiable y que éste fue un fiel transcriptor y transmisor del contenido original, aun cuando haya cambiado de persona en el relato. Un ejemplo fue Navarrete y otro típico es el de Morison, quien escribe sobre el dominico:

Into this question I cannot go further here than to express my firm conviction that Las Casas Abstract was well and honestly made... the Abstract was correctly made, and that in transposing from the first to the third person Las Casas omitted nothing essential (*HAHR*, 19, 3, pág. 239).

Esta es la opinión de varios estudiosos: Jos, Hanke, Millares Carlo, Bataillon, Saint-Lu, etc.

Al frente deben ponerse los que suponen o mantienen firmemente la opinión de que el fraile cambió en poco o en mucho el contenido original, o silenció, por omisión o por ocultación, aspectos del *Diario* que podían ir en contra de sus intereses o que eran desfavorables a sus protegidos, los indios. El extremo polar está aquí en Rómulo Carbia y en Vignaud, que llegaron a acusar a Las Casas de haber inventado textos (así las *Histoire* de Fernando Colón) y de haber falseado el contenido del *Diario* para convertirlo en una apología del Almirante (Vignaud)¹¹.

Para no alargar demasiado este trabajo vamos a examinar las opiniones medidas de algunos que sostienen que Las Casas cambió ciertas cosas, silenció otras, o reescribió el texto original. Antonello Gerbi, que no puede ser acusado de parcial, señala que en general Las Casas omitió en el *Diario* todo aquello que pudiera ser negativo para los indios y, por inevitable consecuencia, exaltó lo que favoreciera sus tesis indianistas¹². Manuel Alvar,

¹⁰ Examen critique de l'histoire de la géographie du Nouveau Monde, 3 vols. (Paris, 1836-39). En II, págs. 47 y 340-41, Humboldt encuentra cambios hechos por Las Casas al texto original de Colón; y varias lagunas, III, 103 nota. Citado por A. Gerbi en *Nature in the New World*. From Christopher Columbus to Gonzalo Fer-

nández de Oviedo, traducción de Jeremy Moyle (Pittsburgh: UP Press, 1985), pág. 15, nota 10. Humboldt también encontró contradicciones entre el texto del *Diario* y lo que Las Casas dijo en su *Historia de las Indias*, ver *Cosmos*, vol. II (Paris: Gide et Baudry, 1848), pág. 563, nota 70.

¹¹ Rómulo Carbia, La nue-

va historia del Descubrimiento de América (Buenos Aires: Coni, 1936), y Henry Vignaud, *Histoire critique de la grande entreprise de Christophe Colomb* (2 vols., Paris, 1911).

¹² A. Gerbi, *Nature in the New World*, cit.:

«This theme of the unwelcome weakness of the natives fitted in so perfectly with

Las Casas's humanitarian thesis that he in turn, when transcribing Columbus's diary, certainly omitted nothing that would enfeeble the Indian. It is likely, if anything, that he left out or summarized passages that did not suit his book, or that he found secondary to his chosen twofold purpose, to exalt the memory of Colum-

en varios pasajes de su edición monumental, ha puesto en duda la autenticidad de los textos colombinos aducidos por Las Casas. Con una cierta y marcada ironía ve una evidente contradicción entre la mentalidad comercial y de mercante en esclavos de Colón y las frases que Las Casas le atribuye:

Las Casas intervino en la trasmisión del texto de muy varias maneras, pero no es poco que respetara el carácter de Diario que tenía en la redacción del Almirante, en tanto don Hernando Colón lo resumía según su propia conveniencia. Sin embargo, sentimos que el manuscrito no se nos transcribe de un modo literal: una y otra vez, el fraile insiste en que las palabras son del propio Colón, lo que nos autoriza a creer que en otros casos el respeto no es fiel... (pág. 13 ed. cit.)

Alvar, directamente, acusa al fraile de modificar el texto, siempre para dar una imagen positiva de los indios:

Cuesta creer que Colón, no precisamente la paloma de su apellido, tuviera unos sentimientos que, a no dudar, correspondían al humanitarismo lascasiano. Pienso que el fraile arrimó el ascua a la sardina de sus buenos propósitos.. (págs. 14-15).

Y reitera lo mismo en página 37:

Hay casos en los que creo que el fraile dominico metió su pluma...

Consuelo Varela da la opinión tradicional sobre la tarea de Las Casas:

...el fraile dominico Bartolomé de las Casas... efectuó un *Sumario* del mismo... *Sumario* que utilizó igualmente don Hernando Colón... En este texto... hay que distinguir desde el punto de vista de su redacción tres elementos bien diferenciados: las citas textuales de Colón, las citas indirectas en tercera persona introducidas por Las Casas y las interpolaciones del dominico que a modo de observaciones comenta lo que transcribe. Hasta tal punto es fiel copista fray Bartolomé que cuando no entiende el texto lo señala o deja un espacio en blanco; otras veces es en anotaciones marginales donde critica o aclara pasajes que resultan dudosos o falsos...¹³

bus und protect the Indian population», pág. 15.

Palabras aún más duras ya había escrito otro historiador y traductor de Colón, en The Four Voyages of Columbus. A History of eight documents, including five by C. Columbus, in the original Spanish, with English translations. Translated and Edited with Introduction and Notes by Cecil Jane (New York: Dover Publications, 1988. Two volumes in one): de que no es fiable —en absoluto— el contenido del Diario, y de que el mismo Colón lo corrigió para qui-

tar errores y exaltar sus conocimientos, pág. XXVII; Las Casas y Colón han reproducido textos anteriores y posteriores en el Diario, lo cual le quita valor documental desde el punto de vista cronológico, págs. XXVIII-XXX; por eso debemos desconfiar de que sus convicciones religiosas hayan sido anteriores al viaje, y suponer que se agregaron al original del Diario, pág. XLIV; Las Casas omitió pasajes del texto y cambió otros, para «exagerar lo positivo y callar lo negativo» y «he was capa-

ble of suppressio veri and of suggestio falsi», págs. XLV-XLVI y XLCII. Como conclusión, Jane señala que tanto la Carta de 1493 como el Diario fueron corregidas y cambiadas de una manera y en una extensión desconocida, pág. XCIV; el Prólogo al Diario es posterior al original y contiene por lo menos dos graves anacronismos lo cual lo hace absolutamente inaceptable, y por diversas razones debe ser atribuida a Las Casas, pág. XCV. Las Casas no ha sido honesto en el manejo del manuscrito; el Dia-

*rio está teñido de los prejuicios del fraile, ibidem. (El libro de Jane fue publicado originariamente en dos volúmenes, en 1930 y 1933).*¹³ Cristóbal Colón: Los cuatro viajes. Testamento. Edición de Consuelo Varela (Madrid: Alianza, 1986), pág. 15. En el prólogo a Textos y documentos completos, citado, págs. VIII-LI, Varela ha hecho un análisis cuidado y detenido de todos los aspectos relacionados con el Diario: fiabilidad de la copia, valor, críticas de historiadores anteriores y coetáneos, relaciones con

Inmediatamente después leemos en la misma página:

...pero también Las Casas oculta información y a buen seguro no transcribió algún que otro párrafo que pensara pudiera dañar a Colón a los ojos de sus futuros lectores. De todas formas su veracidad es absoluta y correcta su copia; por ello podemos afirmar con rotundidad que el *Sumario* (= *Diario*) refleja fielmente, aunque desgraciadamente a escala reducida, aquel *Diario de a bordo* que Colón escribió a los Reyes, en forma de carta, narrando su primer viaje a las tierras incógnitas.

También debemos contar a aquellos críticos que han intentado leer el *Diario* como el lugar de encuentro de diversas escrituras (la de Colón, la de Las Casas, la de ser dicho texto el comienzo de la literatura hispanoamericana y entonces —según Jitrik— debemos suponer allí la existencia de un como «palimpsesto» que es el lugar de encuentro de diversos intertextos entrelazados...); o los que sostienen que todo el texto fue «reescrito» y leemos un texto manipulado, «un discurso colombino original que ha sufrido la introducción de un nuevo sujeto editorial que lo comenta, lo reorganiza, le agrega y le sustrae...» M. Zamora¹⁴.

Después de todas estas opiniones, ¿cuál es nuestra concepción acerca de la confiabilidad del texto en cuanto a su autoría? Aquí deben hacerse una serie de consideraciones que son indispensables como precedente a cualquier análisis o crítica del *Diario*. Como ya ha sido dicho numerosas veces, no tenemos el original colombino y parece difícil que pueda ser hallado. Debemos siempre partir del texto que nos ha dejado Las Casas. Ese texto fue —para el dominico— un instrumento de trabajo, la síntesis manejable que él hizo para sí y que utilizó cuando debió escribir toda la primera

la *Historia de D. Hernando Colón* y con la *Historia de Las Casas*, detalles concretos del texto (errores, anacronismos, correcciones posteriores del mismo Colón o de sus partidarios), lengua, significados de términos, contenido, etc.

¹⁴ Es evidente que estos nuevos lectores del *Diario* no tienen intereses históricos estrictos, pero los cito para que se vea que aún en la lectura no histórica, cuando se considera al texto colombino en una dimensión más discursiva y literaria que referencial-histórica, se ha sentido y percibido la pre-

sencia de diversas manos en el original que leemos hoy. Véase N. Jitrik, *Los dos ejes de la cruz*. La escritura de la apropiación en el *Diario*, el *Memorial*, las *Cartas*, y el *Testamento* del enviado real Cristóbal Colón (Puebla: Editorial Universidad Autónoma de Puebla, 1983). Escribe el autor: «(Las Casas) su existencia y su peso sobre el texto que ha llegado a mí y que actúa sobre mí con toda su capacidad significativa; en suma, mi perspectiva no es paleográfica... sino de una lectura que no puede ni quiere ignorar que sobre su objeto están depositados y super-

puestos, casi ocultándose unos a otros, diferentes procesos de escritura», pág. 28.

Julio Ortega, «Para una teoría del texto latinoamericano: Colón, Garcilaso y el discurso de la abundancia», *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 28 (1988), 101-115. «Así, la primera página escrita en *Indias* no se escribe sobre una página en blanco sino sobre varios discursos interpuestos... Como si no tuviera origen, el discurso hispanoamericano empieza, así, sobre la reescritura hecha por De las Casas sobre la reescritura practicada por Co-

lón sobre las varias reescrituras que codifican la representación», pág. 106.

Margarita Zamora, «Todas son palabras formales del Almirante: Las Casas y el *Diario de Colón*», *Hispanic Review*, 57 (1989): 25-41. «...parece más justo hablar de una reescritura que de una transcripción lascasiana», pág. 33; y su conclusión: «La afirmación de que el *sumario lascasiano* comunica esencialmente el mismo sentido que el original es insostenible si se toma en cuenta la intervención editorial y su impacto en la retórica textual», pág. 37.